

## TRABAJOS DE NICOMEDES DÍAZ PIQUERO EN RONDA

### NICOMEDES DÍAZ PIQUERO WORKS IN RONDA

JOSÉ MARÍA GUERRERO BERNAL

Doctorando en Historia del Arte y Asistente Honorario por la  
Universidad de Sevilla, España  
[perea6@gmail.com](mailto:perea6@gmail.com)

**Resumen:** Nicomedes, nace en El Tiemblo en 1936, dónde muy pronto comenzará su vocación de escultor en la Escuela de Artes y Oficios de Ávila, pero la mayoría de su trayectoria profesional la realizará en Andalucía, donde se convertirá en uno de los grandes exponentes de su escultura contemporánea. Concretamente es en Sevilla y Ronda donde concentra la mayoría de sus obras. En este artículo se aborda el importante trabajo de Nicomedes en la ciudad malagueña, con ejemplos claros de su escultura, ligada en su mayoría por obra de encargo, pero no por ello con entidad y maestría, convirtiéndose en obras referenciales en el trabajo del artista.

**Palabras clave:** Nicomedes, Escultura, Contemporánea, Andalucía, Ronda.

**Abstract:** Nicomedes, born in El Tiemblo in 1936, where soon will begin his vocation as sculptor in the school of Arts and crafts in Avila, but most of his career will be in Andalusia, where will become one of the great exponents of contemporary sculpture. Specifically, it is in Seville and Ronda, where concentrated the majority of his works, this article deals with the important work of Nicomedes in the city of Malaga, with clear examples of his sculpture, linked mostly by custom work but no entity and master, becoming referential works in the artist's work.

**Keywords:** Nicomedes, Sculpture, Contemporary, Andalucía, Ronda.

## **ESCULTURA CONTEMPORÁNEA EN ANDALUCÍA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX**

Al hablar de escultura contemporánea en Andalucía, tenemos que tener en cuenta que es algo difícil, desde el punto de vista conceptual y práctico, entrar en la contemporaneidad artística porque aquí apenas hubo modernidad. Es decir, hay un paso, a nivel de mentalidades fundamental, que se ha perdido y por lo tanto el estudio de los teóricos y el trabajo de los creadores es mucho más difícil, e indudablemente casi imposible para los espectadores de cualquier forma de arte.

En lo artístico, en la escultura concretamente, no había artistas que renovaran el panorama escultórico desde ese lenguaje figurativo y sentaran las primeras bases de una escultura moderna, que llegará, pero lo hará a mediados del siglo XX.

El problema no era sólo de los artistas si no también de la sociedad y las instituciones, que formarían a los creadores, ya que era inexistente una demanda de escultura moderna, además de otras circunstancias.

Andalucía, no es sólo región de imagineros siguiendo una tradición secular, en la actualidad, contemplamos una producción fuera de los cánones académicos, desarrollado principalmente a partir de los años cuarenta, en el que un grupo de escultores se abren a las nuevas corrientes artísticas, asumiendo un innovador espíritu del arte a partir de la Segunda Guerra Mundial. A este respecto, es fundamental recordar la fundación de la Escuela Superior de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla en 1940, que se convierte, por encima de las importantísimas Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, en centro de formación y experimentación con importantes novedades plásticas

Los años cincuenta y sesenta son décadas clave porque se comienza a ver una realización de obras radicales de importancia dentro de nuestra escultura, siendo así los precursores de un proceso en el cual debemos destacar dos aspectos fundamentales. Por una parte, fueron ellos quienes con su trabajo hicieron posible el rompimiento de los esquemas tradicionales, lo que supone un gran esfuerzo, comprendiendo la cerrazón de nuestra tierra respecto a estos temas, sobre todo, en las fechas inmediatas que siguieron a la Guerra Civil. Por otra, establecieron el inicio de un proceso por cuyo ejemplo y ahínco resultó imparable y sería injusto no reconocerlo desde nuestros días, tan distintos ya a pesar del poco tiempo transcurrido.

En los años sesenta, habrá un rompimiento que será definitivo, y dejará atrás a lo tradicional en la escultura. En cuanto a formas y sobre todo en materiales, se comenzará a utilizar los materiales llamados “no nobles”, pero que entran en la contemporaneidad. Nicomedes es uno de los artistas destacados en estos años en Sevilla, donde su búsqueda por descubrir nuevos caminos, de expresarse con distintos materiales, le recordará como le atraían de pequeño en la fragua de su pueblo, como los trozos de hierro que se encontraban en el suelo y que en sí mismas eran piezas con una calidad plástica impresionable, que casi no había que tocarlas para hacer de ellas un objeto escultórico

La contemporaneidad, es un tiempo que mezcla elementos de distinta naturaleza y eso, se hace patente en las artes, un tiempo en el que todo cambia, y no sólo en el panorama nacional. Nadie está seguro con lo que hace, hay artistas que cambian el lenguaje con gran facilidad y otros que cambian su soporte, vemos que no hay una sucesión de estilos cronológicos, sino que hay un solapamiento con artistas que van de uno a otro. En este tiempo híbrido, donde se tiende a la creación total, va a ser normal y frecuente que los pintores hagan incursiones en el campo de las tres dimensiones y que los escultores desarrollen una gran labor dibujística, grabadora y pintora.

Puede parecer que en la creación contemporánea tiene mucha más importancia la intención del autor que la pieza en sí, pero es la vivencia artística del creador, la que da cuerpo a la obra realizada, acompañada además de una reflexión intelectual, que da soporte al mensaje que se quiere transmitir con su pieza.

En todo este camino, es el trabajo y la intención del artista, la que constituya la esencia de la obra, que por otra parte es un afán de búsqueda, de inseguridad o de soledad, siendo todos estos matices un reflejo de las inquietudes del hombre contemporáneo.

Una obra de arte es lo resultante de una relación dialéctica entre el autor, obra y espectador, con la intención de abrir canales por dónde se transmitan los mensajes con varios significados que posea.

*“Desde el punto de vista del concepto tradicional, definimos la escultura como un desarrollo de un volumen real en el espacio natural. Uno de los postulados más interesantes de la creación contemporánea ha sido romper con esto o al menos considerarlo sólo como un aspecto más a tener en cuenta”.*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> BARBANCHO RODRÍGUEZ, Juan-Ramón: “Escultura contemporánea en Andalucía”, en *aproximación al arte contemporáneo en Andalucía*. Sevilla 2002, pp. 141-143.

## LOS INICIOS DE NICOMEDES

El artista llega a Sevilla en febrero de 1955, gracias a una beca y pronto comienza a despuntar entre sus compañeros de clase, ganando varios premios académicos, como el Martínez Montañez o el de las mejores calificaciones del curso.

La obra de Nicomedes en Ronda se verá influenciada y marcada por el conocimiento que adquiere en su periodo de formación en Madrid, allí de la mano de maestros como Lafuente Ferrari, o Eduardo Chicharro, aprende a analizar conceptualmente las corrientes artísticas del siglo XX. En Madrid visita exposiciones que le sorprenderán gratamente como la de Henry Moore o la de los componentes del grupo *El Paso*<sup>2</sup>.

Acabada su formación en Madrid, vuelve a Sevilla, donde comienza a verse la parte de lo aprendido, con argumentos clásicos, acompañado de una mirada de realismo, en una etapa productiva muy naturalista, donde combina los conceptos de Rodin junto con argumentos clasicistas. Estos son los que darán forma a sus obras y los que utilizará como recuerdo en las esculturas que más tarde ejecutará en Ronda.

La realización de estas obras fue una búsqueda que todavía no daba el paso firme a un cambio total de su estilo, pero lo conseguiría con tres acontecimientos artísticos que tienen lugar en 1962 en el Club la Rábida, donde expone un número elevado de obras bastante realistas, y en 1966, con la exposición individual que hizo en la galería “La Pasarela” y la inauguración el 20 de noviembre de la estatua del poeta alemán “Rilke” en Ronda.

La influencia de Rodin, no sólo está patente en la obra de Nicomedes, si no que también está impregnada por la lección escultórica. Hay que retrotraerse hasta la segunda mitad del siglo XIX para atender a los inicios de la modernidad en el campo de la escultura. La renovación de la escultura decimonónica tiene en Rodin a uno de sus principales protagonistas. Sus obras nos dicen más por su carácter anticipatorio que por sí mismas, de hecho, en ellas encontramos la contemporaneidad con el impresionismo, el preludeo del expresionismo y algunas soluciones espaciales que serán experimentadas bien entrado el siglo XX, todo ello sin renunciar a la recuperación de la tradición para insertarla en la modernidad. “*Los Ciudadanos de Caláis*”, es una obra que conjuga todas estas referencias, que presenta a los ciudadanos de su época sin idealizar las figuras, la composición dispersa y abierta y la situación de las masas dejando protagonismo al vacío.

---

<sup>2</sup> ÁLVAREZ CRUZ, Joaquín: “El escultor Nicomedes Díaz Piquero”, *Laboratorio de Arte*, 19, 2006, pp. 372-378.

Es no sólo es una premonición de la renovación de la estatuaria monumental, sino de la escultura del siglo XX.

Sin embargo, la figura de Rodin, como todo paradigma, ha de ser superada para lograr avanzar en el camino, máxime cuando en éste aun queda por desbrozar los obstáculos de la prepotencia significativa de la naturaleza en el discurso escultórico -en especial la recurrencia al tema del cuerpo humano-, el empleo del realismo como único enfoque posible, los procedimientos habituales de la disciplina y sobre todo los fines atribuidos a ésta, que es dar forma a masa y volumen.

Después vendrá la necesidad de cuestionar el concepto de estatua, desechar el pedestal y desechar todo aditamento formal o argumental que denote un afán por trascender el curso del tiempo e incluso poner en entredicho la globalidad de la forma como morada de la escultura. Así mismo y en sintonía con la obra Nicomedes, se produce una medición entre los compromisos de la vanguardia y las fuentes de la tradición<sup>3</sup>.

Como anteriormente se ha dicho, todo esto hace que la obra del autor vaya progresando y lo hace con paso firme en el año 1966, con la realización de una de sus obras más emblemáticas “*Rilke*”, autor de las “*Elegías de Duino*”

## NICOMEDES EN RONDA

Todos estos elementos mencionados anteriormente se hacen patentes en la primera obra que elabora el artista en Ronda, la escultura de Rainer María Rilke, donde realizará el trabajo más ejemplar y que nos demuestra su estado más creativo. Las críticas que se hicieron de su exposición fueron bastante positivas, ven un “naturalismo idealista” y un “expresionismo vital”, en los dibujos que ya dedicó a figuras y paisajes de Ronda, dónde destacaron el “atrayente sello de la espontaneidad”, y que inicia una relación de trabajo con esta localidad. La escultura está situada en los jardines del Hotel Reina Victoria, frente a la serranía que cautivó al poeta, ya que, en aquel lugar, el autor gozaba de la grandiosidad de un paisaje fascinante.

La obra se realizó con ocasión del cuadragésimo aniversario de la muerte del poeta, por lo que en Ronda se celebran diversos actos de homenaje a la memoria del insigne escritor, y entre éstos figuraba la realización de esta escultura.

---

<sup>3</sup> PÉREZ VILLEN, Ángel Luis: “Minimal, Póvera y Land art”, en *Aproximaciones a la escultura contemporánea*. Sevilla, 2002, pp. 23-25.

El bronce será la materia definitiva de la estatua, que previamente el artista modeló en barro, siendo una pieza con equilibrio compositivo por la prestancia de la figura, y la gran fuerza expresiva recogida, haciéndose más patente en las manos. Es un retrato de difícil sencillez, dónde Nicomedes estudió concienzudamente la iconografía del personaje, dedicando horas a las lecturas del mismo para poder identificarse mejor con el poeta<sup>4</sup> (Fig. 1).

La obra busca ver el espíritu creador de Rilke y el sentimiento que le embargaba aquella ciudad. Como ya hiciera Rodin, Nicomedes funde la escultura del poeta con el entorno mediante un modelado muy suelto y vibrante, librándola del pedestal que la desconectaría del paisaje, la expresión que le da al rostro muestra la sensibilidad que movía su inspiración.

*“La obra de “Rilke” es una escultura de encargo y tiene un cierto atractivo que sea así, cuando es para quedar instalada. En 1966 fue este monumento al poeta Rainer María Rilke en Ronda. Tuve en cuenta lo aprendido de maestros, principalmente las manifestaciones de Rodin sobre escultura, espacio, y entorno y un manifiesto de Henry Moore sobre integración de la obra en el espacio. Hice una idea y retrato del personaje, con un gesto posible en el, en el tamaño conveniente y acorde con el paisaje”.*<sup>5</sup>

Así mismo, el retrato será uno de los temas que desde los años cincuenta ocupa una parte importante de su quehacer, siendo el resultado de la formación que adquirió en dicha década pasada, en este sentido Nicomedes comenta que: *“El retrato es un género de la escultura que exige mucho rigor y precisión, pero también ha de convencer, viendo los retratos que hice anteriormente, se describe una trayectoria de variaciones que me ha gustado hacer”*<sup>6</sup>.

El retrato como se ha dicho ha constituido siempre una experiencia y un reto en su trabajo, que durante el transcurso de tantos años se ha mantenido fiel a sus condiciones plásticas. El resultado de ello es un repertorio diverso, donde entre otras cosas aborda diferentes géneros, como es el caso de personajes de la historia o de personas próximas. En esta sintonía nos encontramos con el encargo realizado también en la ciudad, para el Colegio de San Francisco, al *“Cardenal Herrera Oriá”*, cuyo tema se

---

<sup>4</sup> OLMEDO, Manuel: “Una estatua de Rilke, modelada por un artista sevillano”, *Abc*, Sevilla, 1966.

<sup>5</sup> Comentario de Nicomedes véase en el catálogo de: ALVAREZ CRUZ, Joaquín: *El escultor Nicomedes Díaz Piquero, Esculturas 1953-2006*. Ávila, 2006, p. 109.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 63

centra en el rostro, infiriéndole un protagonismo conceptual que repetirá en otros trabajos.

En el año de 1968, trabaja en la elaboración de un retrato de “*D. Juan de la Rosa*”, fundador y director de la *Caja de Ahorros de Ronda*, convirtiéndose en uno de sus presidentes más destacados, el cual situó a la *Caja de Ahorros de Ronda* como la primera caja de ahorros de Andalucía gracias a sus éxitos en la obra social y en la gestión al frente de la entidad. Poco después de su fallecimiento, la entidad se fusionó formando *Unicaja* en el año 1991. La escultura, consiste en un busto de bronce de tamaño un poco más grande que el natural y cuya representación es fiel a la personalidad fisionómica del personaje, y que hace honor a la figura bastante querida de este banquero en la ciudad malagueña

En 1981 tiene lugar la realización de varios retratos a Pablo Picasso, el primero, de gran tamaño, situado delante de la casa de la cultura, en la que vemos al pintor con gesto sereno y mirada al frente, penetrante y energético intentando captar la energía con la que representaba sus obras. La expresión se basa en retratos de Picasso en los años treinta, donde se le veía un gesto enigmático, siendo las otras tres reproducciones de la obra fueron realizadas para el ayuntamiento de Ronda, la Comunidad de Castilla y León y la última se encuentra en El Tiemblo, propiedad privada del autor.

Un año más tarde en 1982, realizará un retrato en bajo relieve del ilustre hijo rondeño perteneciente a la escuela de París, *Joaquín Peinado*, considerado una de las piezas fundamentales del arte español contemporáneo y de la “*Escuela de París*”, así como por su acercamiento a los lenguajes plásticos como el Neocubismo, la Figuración Lírica o la abstracción geométrica.

La obra en bajorrelieve recoge de manera sutil los gestos del genial artista, teniendo hasta ciertos rasgos en el rostro que se asemejan con el de Nicomedes, siendo casi un autorretrato dada la similitud que guardan ambos artistas. Está situado de manera permanente en una fachada de una casa Rondeña, situada en la calle Rosario número seis, siendo anteriormente expuesta en un homenaje a dicho autor y en la exposición monográfica de Nicomedes en Ávila en el 2006.

Será en 1996, cuando Nicomedes vuelva a Ronda para realizar nuevos trabajos en los que se vió muy condicionado por el tema, primeramente, las dos figuras emblemáticas de toreros locales, “*El niño de la Palma*” y “*Antonio Ordóñez*”, y el retrato de “*D. Juan de Borbón*”. En ninguno de ellos pudo traicionar la fidelidad de los modelos y sus

facciones, ya que eran personajes muy conocidos en el ámbito local y, en el caso de los toreros, no podía alejarse de los aspectos visuales que la tauromaquia tiene casi de impronta, los cuales exigen mucho detallismo, como por ejemplo en los ropajes y sobre todo la exactitud en la composición gestual, ya que los movimientos son bastante característicos.

Como resultado, vemos creaciones muy naturalistas, en las que Nicomedes demuestra que se maneja de manera extraordinaria, dotando a las obras de un cierto parecido a los modelos clásicos de la antigüedad y del renacimiento, ya que mientras trabaja en estas obras, tiene en la memoria las referencias de artistas como Donatello, entre otros.

En la escultura al “*Niño de la Palma*”, realiza una figura de pose y composición clásica, creando un movimiento sereno y rítmico con el capote desplegado, en un momento de la lidia, que parece ser por “*gaoneras por delante*”, observando que se recibe al toro con los pies juntos y colocando el capote en la espalda, como lo representa Nicomedes en esta escultura. Los detalles en el ropaje son minuciosos, ya que el traje de luces necesitara ese tratamiento en el bronce debido a su cantidad de detalles. La obra, que recurre a un tema casi decimonónico, se resuelve con una composición rítmica admirable. Se inaugura el siete de septiembre de 1996, ubicada en la puerta del picadero de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, dónde también se encuentra la de su hijo “*Antonio Ordóñez*”, recreando su figura con un retrato de cuerpo entero y en gestos característicos del torero en uno de los momentos de la lidia. Pisada energética, seguro y valiente, los gestos del torero son recreados con gran naturalidad, ya que este gesto era muy común en el personaje representado, mediante el cual el torero ofrece su faena a una persona determinada, o al público general presente en la plaza. Encontramos un tratamiento de los detalles con adornos muy detallados, como ya se vio en la figura de su padre, y es que el detallismo del ropaje necesita de una elaboración fina y precisa, que no desmerezca al personaje representado.

La idea de la realización de estas esculturas fue una idea colectiva de todos los organismos de la ciudad, junto con los maestrantes de la plaza y de los ciudadanos de Ronda, en la que se instaba a que se les diese un homenaje a estas dos figuras del toreo local y español. Para esta iniciativa, se valoraron varias opciones y las propuestas por Nicomedes son las que más gustaron. Téngase presente el significado de Ronda como



ciudad taurina ya que, entre otras muchas cosas, tiene a gala poseer una de las plazas de toros más antigua (Figs. 2 y 3).

La figura de “*D. Juan de Borbón*”, Conde de Barcelona, que fue el heredero de los derechos dinásticos de la Casa de Borbón por la renuncia de sus hermanos Alfonso y Jaime y la abdicación de su padre, Alfonso XIII, se encuentra en la Real Maestranza de Caballería de Ronda, por haber sido Hermano Mayor de la misma. Se trata de un busto con parte del cuerpo, vestido con el uniforme de maestrante, debido a que poseía el título de maestro, como máxima autoridad de una orden, con un poder casi absoluto, tanto en lo militar, como en lo político o lo religioso. Se observa también representado en la escultura el toisón de oro, orden de caballería fundada en 1429 por el duque de Borgoña y conde de Flandes, Felipe III de Borgoña. Es una de las órdenes de caballería más prestigiosas y antiguas de Europa, y está muy ligada a la dinastía de los Habsburgo y a las coronas de Austria y España. La figura del monarca se representa en actitud serena y con cierta firmeza mirando al frente, junto a unos detalles precisos, pero no minuciosos. Nicomedes nos trata de enseñar el aspecto oficial de esta figura, dotándolo de insignias militares y captando la esencia militar y su vinculación con la plaza de toros como Hermano Mayor (Fig. 4).

Su último encargo en Ronda fue una obra que nos hace ver que la producción en su obra tiene signos estilísticos distintos. Fue concluida en el 2002 y se trata de una composición monumental dedicada al símbolo heráldico del escudo de Andalucía, que precisamente se ideó en 1918, en el Casino de Ronda, lugar en el que Blas Infante organizó la primera asamblea andaluza, y que se encuentra junto a su ubicación en la plaza del Socorro, siendo esta la más céntrica de la ciudad (Fig. 5).

En ella, por exigencias del encargo, se ve obligado a mantenerse en la senda de la figuración pero llevándola a cabo por un camino renovador, ya que el escudo de Andalucía, al igual que la bandera, fue adoptado por la Asamblea de Ronda en 1918, representando a Hércules acompañado de dos leones, las tres figuras están enmarcadas por dos columnas que sostienen un arco de medio punto, ante esto y como ya hizo con su Rilke, Nicomedes, busca fundir el conjunto con el entorno, dotando al escudo un aspecto bastante distinto, pero sin perder esa esencia de unidad, el autor toma referencias del mundo clásico y arcaicos como ya hizo anteriormente y que en esta composición se hace patente en la figura de Hércules, olvidándose del clasicismo académico, recurriendo a composiciones arcaicas como son los Kurós, pareciéndose a esos soldados jóvenes, y

que se caracterizan por un tratamiento de la anatomía corporal, en el que zonas como el cabello o la musculatura se disponen como figuras geométricas o en torno a ejes, verticales y horizontales, que definen partes simétricas.

En definitiva, tenemos a Nicomedes como uno de los artistas renovadores en Sevilla y es que, siendo de Ávila, concretamente de El Tiemblo, con su llegada en el año 1955 a la capital hispalense, más la posterior complementación de sus estudios en Madrid, y su regreso a Sevilla años más tarde para desarrollar aquí toda su carrera escultórica, hace que sea considerado como tal.

Es renovador por sus nuevas incursiones en el mundo de la escultura, como, por ejemplo, el empleo del hierro de manera trascendental, que lo hará a partir del año 1967, poniéndolo en valor en sus consiguientes exposiciones, incorporándose así a una nueva figuración de la que, como él, estarían incluyendo en sus quehaceres la mayoría de artistas de su generación.

La escultura de Nicomedes no atiende a un sólo sentido significativo, el autor busca dentro de su propia experiencia un estilo personal, que le hace particular, al ser un total innovador, acorde con la renovación de la plástica en Andalucía, con lenguajes que años anteriores eran impensables en ciudades como Sevilla o Ronda, en este caso.

Muestra de ello es lo visto en su producción en Ronda que a pesar de ser obras de encargo y con carácter público, Nicomedes las resuelve con una maestría absoluta y que se hace patente en los lazos que unen a su "*Rilke*" con las composiciones de Rodin.



Fig. 1. *Escultura del poeta Rainer M<sup>a</sup> Rilke*, 1966, bronce, 200 cm., Ronda.



Fig. 2. *Niño de la Palma*, 1995-96, bronce, Ronda.



Fig. 3. *Antonio Ordóñez*, 1995-96, bronce, Ronda.



Fig. 4. *Busto de D. Juan de Borbón*, 1996, bronce, 65 x 60 x 40 cm., Real Maestranza de Caballería de Ronda.



Fig. 5. *Símbolo de Andalucía. Hércules y los leones*, 2002, bronce, Ronda.